

*De Barberis, María Elena; Azcarate, Teresa;
Groisman, Mónica; Garrido, María Gabriela*

Pensar con el cuerpo: Intensidades y Presencias: Devenir Singularidades

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

5 al 7 de diciembre de 2012

CITA SUGERIDA:

De Barberis, M. E.; Azcarate, T.; Groisman, M.; Garrido, M. G. (2012) Pensar con el cuerpo: Intensidades y Presencias: Devenir Singularidades [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1817/ev.1817.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 36: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

Grupo Textarudas

Pensar con el cuerpo: Intensidades y Presencias Devenir Singularidades

*"Saber pensar con las emociones
Y sentir con el pensamiento"*
**Libro del desasosiego
Fernando Pessoa**

Comenzamos nuestro trabajo en torno a la temática del Cuerpo hace ya más de cinco años, en un encuentro que devino en otros hasta hoy renovados. Nos dimos a la tarea que llamamos "pensando con el cuerpo", entramando nuestras experiencias singulares desde diferentes prácticas.

Nos condujo la pregunta **¿Qué es un Cuerpo?** con la idea de poner en cuestión la dicotomía entre Cuerpo y Pensamiento que las perspectivas dualistas de ciertas corrientes de la filosofía mantienen, desde Platón hasta Descartes.

Fue Spinoza quien nos abrió a otro modo de articular el cuerpo y el pensar, articulación que no sólo no los separa, sino que los afirma como dos atributos que se expresan juntos en la materialidad de las singularidades que los encarnan. Podríamos decir que la humanidad se expresa en dos lenguas diferentes: en lo *extenso*, en la intensidad de la potencia de lo que sus cuerpos obran o pueden y en el *pensamiento*, en virtud de las ideas que producen. Y así Spinoza nos introduce en la perspectivas de los "cuerpos intensos" en tanto ellos son materia afectiva: afectante en cuanto son causa de lo que producen y materia sensible, afectada por los afectos que padecen en su relación con otros cuerpos.

Entendemos que esta concepción de los cuerpos desarma la noción de un sujeto clausurado en una corporalidad cerrada, idéntico a sí mismo, vuelto hacia una interioridad que lo separa y aísla de aquello que quedará constituido como siendo su exterioridad.

En este cambio de perspectiva accedemos a cuerpos abiertos, expuestos a variaciones singulares; a un fenómeno múltiple, ya que el cuerpo será el compuesto de una pluralidad de fuerzas, constituido como cuerpo físico, químico, biológico, social, político.

Si con la idea de *singularidad* las categorías de interioridad/exterioridad que piensan un sujeto abstracto se desplazan, es porque ella está indisolublemente ligada al fondo "común" al cual se abre en su experiencia vital, sensible y concreta.

Es que el sujeto centrado remite a una categoría de individuo que se determina autónomamente, capaz de decidir libremente tal como lo haría el sujeto que supone que se basta a sí mismo. En términos de Spinoza estaríamos en el dominio de un sujeto abstracto e impotente en cuanto para este pensador la potencia aumenta sólo en el obrar con otros, en un hacer-multitud productor y productivo donde se juega la verdadera libertad y creatividad de los cuerpos, y también, porqué no decirlo, la felicidad de los seres humanos.

Siguiendo estas líneas de trabajo comenzamos a investigar estas temáticas en las obras de Gilbert Simondon y Gilles Deleuze.

Simondon es un pensador intempestivo, interesante y disruptivo que desde la física y la filosofía, investiga en profundidad tres temas: la individuación, la técnica y la percepción. Su escasa repercusión se debe a su crítica al sujeto y a las disciplinas humanistas. Sin ubicarse en una única tradición de pensamiento, no polemiza, pero permite disolver los dualismos de las ciencias de la naturaleza y del espíritu: individuo/sociedad, hombre naturaleza, materia/forma, hombre/animal, técnica/estética.

Sus aportes desde la biología le permiten hacer una revisión de las clasificaciones modernas, en abandono de los universales abstractos, por la noción de proceso de individuación, apartándose de todos los determinismos y voluntarismos; de este modo produce una inversión de los paradigmas anteriores que concedían el privilegio ontológico al individuo constituido, así, su pensamiento se aparta de cualquier concepción esencialista, genérica y abstracta del hombre.

Al considerar la génesis de la vida como proceso diferencial entre el individuo extenso y las condiciones de individuación, prioriza la relación individuo-ambiente. No hay principio, hay proceso de individuación psíquico junto con el colectivo.

El proceso de individuación da lugar a la singularización, conjuntamente con la existencia de lo pre-individual y lo trans-individual -entendida como red colectiva. Su concepción nos permite desembarazarnos de una noción de individuo que pivotea sobre lo humano suponiéndole una jerarquía que el pensamiento de G. Simondon no le da.

Así, toda existencia resulta de la relación de composición entre ritmos y vibraciones. En el individuo coexisten umbrales de intensidades diferentes entre lo pre-individual y lo transindividual. En todo proceso de individuación, en el dominio de la realidad preindividual -que se produce simultáneamente con el individuo- siempre queda un resto que mantiene abierto el umbral y se expresa en la singularidad.

La Singularidad está más cerca de la individuación que del sujeto, lo real es devenir, variación y diferencia; lo anómalo se manifiesta como estado de resonancia e intercambio.

En su libro *La Individuación* (2009) Gilbert Simondon busca establecer un proceso hacia lo singular concreto. En dicho proceso el individuo es contemporáneo a su individuación y al principio mismo que la produce. Otra manera de decir estas nociones -pre-individual, trans-individual, etc.- es a través del uso de los conceptos de “singularidad” y de “común”, donde ambas se co-pertenecen, inseparables la una de la otra. Lo común nace de compartir la realidad preindividual y los individuos-individuados lo son solamente porque configuran diversamente lo que tienen en común. La realidad pre-individual, no coincide con una conciencia individuada, sino que se proyecta al exterior y comprende -como lo plantea Virno- a la percepción sensorial, la lengua, las fuerzas productivas, lo común social donde cada proceso de individuación sería el cruce permanente de elementos pre-individuales y aspectos individuados, es decir, una relación mediada por los afectos, por las emociones y pasiones que permiten la integración de ambos dominios.

Se nos impone aquí la interrogación sobre las nociones de percepción, intuición, sensaciones, afectos, y las nuevas modulaciones y aperturas del pensamiento que ellas promueven.

Las sensaciones impactan directamente sobre los nervios, son choques de intensidades variables en un cuerpo no orgánico. Cuando la sensación nos alcanza a través del organismo, ella es una fuerza que rompe los límites de la actividad orgánica, una fuerza irrepresentable, al modo del instinto; que se transmite directamente evitando el rodeo de las significaciones.

Por otra parte la sensibilidad puede ser muy aguda sin necesidad de percibir un objeto, siendo él mismo un agrupamiento estable y separado del medio, de estímulos generalmente heterogéneos.

En una primera aproximación, la percepción es actividad y reacción a lo discontinuo del medio; ella rebasa los límites de un único sentido -vista, audición, etc.-, es decir, de una única categoría de energía física portadora de mensajes. Es en virtud de un sistema nervioso lo suficientemente centralizado que a través de la percepción se realiza la integración de los datos de los distintos sentidos.

Simondón caracteriza a la percepción dinámicamente, como una manera de “tomar posesión de lo real”, diferente en cada época histórica -en cada una de las cuales ha sido dotada de una particular función en la relación de conocimiento-

En su *Curso sobre La Percepción (1964-1965)* Simondon desarrolla una minuciosa investigación que comprende tanto la historia y el valor de la percepción en el pensamiento occidental como aspectos biológicos y psicológicos de la función perceptiva y su relación con la afectividad y la actividad. Nos ofrece los elementos de una verdadera filosofía de la percepción, en el sentido de una filosofía para la cual el objeto percibido libera el sentido del ser, de todo ser, en su devenir singularidad.

Para él la percepción es una relación privilegiada del viviente con su mundo. No es contemplación sino actividad, no depende del conocimiento sino de la vida. Es esencialmente un modo de exploración y elaboración del mundo e incluye la relación con lo moviente, con el espacio y con el tiempo. Piensa que esta capacidad es muy cercana a la fuerza de imaginar; por eso propone buscar en la propia percepción otras modalidades de relación con el mundo, por complejas que ellas sean; y también recuperar la percepción como posibilidad de relación creativa, innovadora con el mundo.

Para Deleuze tales procedimientos de creación, son potencias de expresión bajo la forma de perceptos y afectos. De ahí la importancia de la experimentación: cuando las fuerzas invisibles sobre el cuerpo arman corporalidad, ella -la experimentación- es potencia que descubre y que conoce sin pasar por el filtro de la razón, apelando a la percepción, es decir, a una lógica de la sensación.

¿Qué fuerzas constituyen hoy las corporalidades? ¿Qué fuerzas las atraviesan?

Con Simondon decíamos que la percepción es la actividad mediante la cual exploramos y elaboramos nuestra relación con el mundo, entonces, cabe interrogar sobre los efectos que en ella producen las tecnologías comunicativas de los massmedia, las imágenes, la información mediática; el mercado, en suma.

Desde el punto de vista del Mercado operando como “Uno”, las fuerzas serían de apropiación de la potencia de los deseos -o connatus- , de la imaginación, de la capacidad de invención-innovación que se expresan en esas otras fuerzas productoras-creadoras que habitan la pluralidad de los cuerpos-múltiples, colectivos.

La empresa capitalista postfordista ya no vende primariamente objetos, por el contrario crea modos de vida que consumen consumo. Cuenta con la eficacia de la publicidad cuya vía privilegiada de comunicación son las imágenes -visuales y auditivas-, y sobre todo las imágenes en movimiento que sus usinas de creativos generan en atractivos y sofisticados formatos, vehículos de relatos y representaciones que innundan los espacios mediáticos.

Son estas imágenes, en tanto “re-presentan” y “figuran”, las que con su presencia constante en nuestra experiencia, forman parte de la percepción y las sensaciones con que se modulan corporalidades hoy. Pero advertimos que solo una conciencia que se piensa autónoma, libre en su determinación, es aquella ya capturada en este dominio que controlaría y ordenaría sus afectos y sus creencias, proporcionándole un conjunto de valores estándar que la desancla de sus deseos y de la experiencia sensible y vital de su corporalidad.

Desde otro punto de vista, que es el nuestro, pensamos que en el corrimiento de ese sujeto al ámbito de las singularidades, que se afirma junto al espacio de lo común, encontramos la acción de lo múltiple. Es decir, las fuerzas de la multitud que constituyen ese otro campo, que en su capacidad creadora, actualiza la potencia de reapropiación de lo “compartido por”; o -siguiendo a Virno-, la potencia de la realidad preindividual conformada por el fondo biológico común que incluye a las percepciones y sensaciones tanto como a la capacidad de lenguaje, las capacidades cognitivas, a las fuerzas cooperantes y productivas que constituyen el Intelecto General, “la mente social-colectiva”.

Cabe resaltar que la experiencia en común no sería el lugar en el que disminuyen los rasgos del individuo singular, sino el de una individuación más radical, donde se afinaría la propia singularidad. La singularidad como estado metaetáble cargado de potencialidades, contrasta con el modelo negativo diferencial de individuo que predomina en las ciencias humanas y domina la filosofía política desde Hobbes.

Lo preindividual evita cualquier antropomorfismo o mecanicismo ya que las singularidades no corresponden a ningún sujeto específico. Y la convergencia de muchos individuos individuados, en la experiencia en “común” es el modo en que se exterioriza lo que en cada mente no es pasible de individuación.

El “entre” en lo común reúne lo preindividual y lo transindividual; y para Virno en el “entre” no solo hay fondo indiferenciado común sino creación de la Multitud, alternativa política que no apela a lo universal sino por el contrario es manifestación de la potencia de lo singular.

¿Cómo la corporalidad gana potencia con una percepción múltiple?

Aquí vale recordar que la conciencia tanto para Spinoza como para Nietzsche y Deleuze es reactiva porque tiende a la conservación. En cambio el cuerpo, los instintos, son lo que escapa a su dominio, lo que fuga de ella tendiendo hacia la conquista, la apertura y a la innovación; características todas de la afirmación de la vida.

Es la relación del cuerpo con elementos no formados lo que lo habilita a la experimentación, abre al afuera, y hace posible una transmutación existencial. Los afectos no son sentimientos, son devenires que desbordan a quienes los atraviesan. El cuerpo lleva al pensamiento hacia esos espacios en los que aún no puede pensar, de ahí el desafío de experimentar otras maneras no recorridas aún por la percepción. En el hacer experiencia, en el sentir-crear-percibir-imaginar, es aquí donde encontramos una brújula para guiarnos en las tramas continuamente recreadas por la fuerza de la multitud.

Entonces, **¿Qué modificaciones, torsiones, deformaciones de los cuerpos y las corporalidades conducirían a otros modos de experimentar, a haceres creativos nuevos?**

Encontramos en el campo de lo singular -y de lo común indisociable que lo constituye- el lugar fecundo en el que se desarrollan fuerzas que resisten a la captura de su potencia.

Resistir es necesidad y según Spinoza, condición para la libertad que se da en el hacer con otros. Por eso el acto creativo, dice Deleuze, se impone como necesidad a quienes lo producen y en tanto tal no es generalizable, es siempre un acto singular.

... Quizás sea la palabra poética la que mejor pueda acercarnos imágenes de aquello que buscamos

Hay que inventar respiraciones nuevas.....

Roberto Juarroz

*Hay que inventar respiraciones nuevas.
Respiraciones que no sólo consuman el aire,
sino que además lo enriquezcan
y hasta lo liberen
de ciertas combinaciones taciturnas.*

*Respiraciones que inhalen además
las ondas y los ritmos,
la fragancia secreta del tiempo
y su disolución entre la bruma.*

(.....)

*Y para eso hay que inventar un nuevo aire,
unos pulmones más fervientes
y un pensamiento que pueda respirarse.
(.....)*

BIBLIOGRAFIA

Canghi Adrián (2011) **Deleuze una introducción**. Pensamientos locales Editorial Quadrata , Biblioteca Nacional, Buenos Aires.

Deleuze Gilles, Félix Guattari (2002) **¿Qué es la Filosofía?**. Biblioteca de Filosofía, Editora Nacional, Madrid.

Deleuze Gilles (2003) **En medio de Spinoza**, Cactus, Buenos Aires.

Deleuze Gilles (2005) **Francis Bacon. La lógica de la sensación**. Arena libros. Madrid, España.

Deleuze Gilles (2005) “*Gilbert Simondon, el individuo y su génesis Físico Biológica*”, en **La Isla desierta y otros textos**. Pretextos. Valencia, España.

Simondon Gilbert (2009) **La individuación**. Cactus, La Cebra, Buenos Aires.

Simondon Gilbert (2012) **Curso sobre la Percepción**, Editorial Cactus, serie clases, Buenos Aires.

Textarudas: (Azcárate Teresa, De Barberis María Elena, Garrido Gabriela, Groisman Mónica) (2012) “***Pensando con el cuerpo: lo singular y lo común***” Trabajo presentado en el “1er. Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas” Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.

Virno Paolo (2003) **Gramática de la Multitud**, Ediciones Colihue, Buenos Aires.

Virno Paolo (2012), **Ambivalencia de la Multitud, entre la innovación y la negatividad**, segunda edición aumentada, Tinta Limon, Buenos Aires

Autoras: *Grupo Textarudas*

MARÍA ELENA DE BARBERIS DE MERCADO (DNI: 6.525.462)

Ingeniera en Electrónica, Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Buenos Aires.

Lic. en Psicología UBA - Psicoanalista - [Postgrado en Psicoanálisis - Centro de Salud

Mental N° 3 Arturo Ameghino – Av. Córdoba 3120, C.A.B.A.]

Psicóloga clínica : práctica privada en psicoterapia de Adultos.

Pasaje Venecia 3131 – (1417) C.A.B.A.

TE: (054) (11) 4503-9069

e-mail: malenademercado@arnet.com.ar

malenademercado@gmail.com

TERESA AZCÁRATE (L.C.: 5.619.502)

Arquitecta UBA.

Postgrado en Estudio de las Mujeres: Facultad de Psicología - UBA

Quesada 1876 6° Piso, “A” - C.A.B.A.

TE: (054) (11) 4784-8981

e-mail: imaginadoras@gmail.com

sibilaextra@yahoo.com

MÓNICA GROISMAN (DNI: 5.899.371)

Licenciada en Sociología UBA.

Posgrado en Psicoanálisis AEAPG.

Especialista en Trabajo Corporal Expresivo.

J. Ramirez de Velasco 770 (1414) C.A.B.A

TE: (054) (11) 4857-0855

e-mail: momapalermo@gmail.com

MARÍA GABRIELA GARRIDO (DNI: 21.475.479)

Lic. en Psicología - Universidad de Belgrano

Psicoanalista (Maestría en Psicoanálisis Facultad de Psicología -UBA).

Psicóloga Clínica. Práctica clínica en Instituciones Psiquiátricas

Guatemala 4858 – C.A.B.A.

TE: (054) (11) 4775-8872

e-mail: gabrielagarrido@arnet.com.ar